

CAPÍTULO XII.

Descripción de la vejez. Dios ha de ser temido; y se han de guardar sus mandamientos.

1. Memento Creatoris tui in diebus juventutis tuæ, antequam veniat tempus afflictionis, et appropinquent anni de quibus dicas: Non mihi placent:

2. Antequam tenebrescat sol, et lumen, et luna, et stellæ, et revertantur nubes post pluviam:

3. Quando commovebuntur custodes domus, et nutabunt viri fortissimi, et otiosæ erunt molentes in minuto numero, et tenebrescent videntes per foramina:

4. Et claudent ostia in platea, in humilitate vocis molentis, et consurgent ad vocem volucris, et obsurdescent omnes filie carminis.

5. Excelsa quoque timebunt, et formidabunt in via, florebit amygdalus, impinguebitur locusta, et dissipabitur capparitis: quoniam ibit homo in domum æternitatis suæ, et circuibunt in platea plangentes.

6. Antequam rumpatur funiculus argen-

1. Acuérdate de tu Criador¹ en los días de tu juventud², antes que venga el tiempo de la aflicción³, y se acerquen aquellos años de los que digas: No me placen:

2. Antes que se oscurezca el sol, y la luz, y la luna, y las estrellas⁴, y vuelvan las nubes despues de la lluvia⁵:

3. Cuando se conmovrán las guardas de la casa⁶, y vacilarán los varones muy fuertes⁷, y estarán ociosas las que muelen en corto número⁸, y se oscurecerán los que miran por las ventanas⁹:

4. Y cerrarán las puertas en la plaza, por la voz baja del que muele¹⁰, y se levantarán á la voz del ave¹¹, y se ensordecerán todas las hijas del canto¹².

5. Temerán tambien los lugares altos¹³, y tendrán miedo en el camino¹⁴, florecerá el almendro¹⁵, se engrosará la langosta¹⁶, y se disipará la alcaparra¹⁷: porque irá el hombre á la casa de su eternidad, y le rodearán en la plaza plañidores¹⁸.

6. Antes que se rompa la cuerda de plata¹⁹,

perebir por los sentidos; por cuanto esa lozania y verdor de edad, en que ahora confias, y esos deleites, á que con tanto desenfreno te entregas, cosa muy vana son, y pasarán luego como una sombra que desaparece; y su fruto será la pena eterna.

1 Entre muchas exposiciones, que se dan á este capítulo enigmático, seguimos la de S. JERÓNIMO, que lo explica de las incomodidades de la vejez. Y el mismo santo lo explica tambien de las calamidades, que han de preceder al último juicio.

2 Que son los que comunmente se pasan en satisfacer las pasiones.

3 La edad de la vejez, llena de incomodidades y males.

4 Antes que se debiliten las facultades superiores del alma, la razon, el juicio, la memoria, la imaginacion; las cuales tienen la misma correspondencia con el cuerpo, que los astros con la tierra.

5 Las fluxiones y los malos humores, que caen al pecho y al estómago, y que continuamente hacen subir vapores á la cabeza, que la trastornan: incomodidad á que están mas sujetos los viejos.

6 Las manos y los brazos temblarán. — 7 Los colmillos.

8 Dientes y muelas. — 9 Los ojos.

10 Cuando la extrema vejez los reduzca á estar siempre sentados, sin permitirles salir fuera de casa. Y tambien: Cuando la voz será débil por faltar las fuerzas, y estar hundida la boca; y las palabras mal articuladas por la falta de los dientes, tan necesarios para la buena pronunciacion.

11 Porque los viejos padecen mucha vigilia, y cualquier ruido ó canto de ave les impide, ó les interrumpe el sueño.

12 Son las orejas, que se deleitan con la armonía de la música, y son las que mas se entorpecen en los viejos.

13 Estando ya trémulos, temerán subir á algun lugar elevado, como cuesta, escalera, etc. por miedo de caer.

14 Aun en lo mas llano, porque se cansan luego, y les falta la respiracion.

15 Se llenará su cabeza de cabellos blancos, como son las flores del almendro.

16 Las piernas, en que tenían antes tan grande agilidad, se les hincharán con la gota y otros humores espesos, que les bajarán á ellas, y apenas les dejarán dar un paso sino con mucha fatiga.

17 MS. 3. *Alcapar*. Mata cálida y bien conocida, cuyo fruto sirve para excitar el apetito, y se toma metafóricamente por el mismo. Pues los viejos no hallarán gusto en la comida.

18 MS. 3. *Los llantores*. Cuando le lleven á enterrar, y se le hagan los últimos honores.

19 Por cuerda de plata se entiende comunmente la médula espinal, que race del cerebro, y va por medio del

teus, et recurrat vitta aurea, et coneratur hydria super fontem, et confringatur rota super cisternam,

7. Et revertatur pulvis in terram suam unde erat, et spiritus redeat ad Deum, qui dedit illum.

8. Vanitas vanitatum, dixit Ecclesiastes, et omnia vanitas.

9. Cumque esset sapientissimus Ecclesiastes, docuit populum, et enarravit quæ fecerat: et investigans composuit parabolas multas.

10. Quæsitit verbã utilia, et conscripsit sermones rectissimos, ac veritate plenos.

11. Verba sapientium sicut stimuli, et quasi clavi in altum defixi, quæ per magistrorum consilium data sunt à pastore uno.

12. His amplius filii mi ne requiras. Faciendi plures libros nullus est finis: frequensque meditatio, carnis afflictio est.

13. Finem loquendi pariter omnes audiamus. Deum time, et mandata ejus observa: hoc est enim omnis homo:

y se corra atrás¹ la venda de oro, y se quiebre el cántaro sobre la fuente, y se haga pedazos la rueda sobre la cisterna,

7. Y se torne el polvo á su tierra de donde era, y el espíritu vuelva á Dios, que lo dió².

8. Vanidad de vanidades, dijo el Ecclesiastés, y todo vanidad³.

9. Y siendo muy sabio el Ecclesiastés, enseñó al pueblo, y contó las cosas que habia hecho: é investigando compuso muchas parábolas⁴.

10. Buscó palabras útiles⁵, y escribió discursos rectisimos, y llenos de verdad.

11. Las palabras de los sabios son como agujones, y como clavos hincados profundamente⁶, las cuales por consejo de maestros son dadas por el pastor único⁷.

12. No busques, hijo mio, mas que estas⁸. No hay término en multiplicar libros: y la meditacion frecuente es afliccion de la carne.

13. Oigamos todos juntos el fin del discurso⁹. Teme á Dios, y guarda sus mandamientos: porque esto es todo el hombre¹⁰:

espinazo hasta el hueso sacro, y los músculos y nervios que de ella salen, y se extienden por todas partes, para dar movimiento á toda la máquina del cuerpo: por *venda de oro*, la membrana, que envuelve el cerebro, llamada *meninge*. Por *cántaro* unos entienden la vejiga de la hiel: otros los riñones, y la vejiga de la orina. La *rueda*, *grua* ó *garrucha* es la cabeza sobre la cavidad del pecho, figurado por la cisterna ó pozo. Se explica esto de diversos modos; y con todos ellos no se significa otra cosa, que la separacion del alma de su cuerpo, cuando se rompe la preciosa ligadura que los une.

1 Se encoja ó arrugue.

2 Antes que el alma, que templaba en el cuerpo tantos humores y afecciones contrarias, vuelva á Dios. Todas estas imágenes sirven para figurarnos la muerte. Si se rompe el cántaro, no se puede llevar agua á las casas, y si se quiebra la garrucha, no se puede sacar agua de un pozo. Del mismo modo cuando llega á romperse esta cadena de plata, ó esta preciosa venda de oro, el hombre cesa de ser para esta vida por la muerte, ó por la separacion que hace el alma de su propio cuerpo. Esta es una solución clara de todas las cuestiones, y particularmente de aquella, que se toca en el cap. III, 21. Cada cosa vuelve á su lugar: la tierra, esto es, el cuerpo á la tierra, de la cual fué formado; *Genes. II, 7*, el espíritu á Dios, porque todo es de él, que lo crió de la nada, y lo destinó á esta vida, para ser juzgado al fin, como se ve por lo que precede y por lo que se sigue, y recibir el galardón que corresponda á sus obras. Daniel Guillelmo Triller tiene una docta é ingeniosa disertacion, *de Senilibus morbis*, en que compara y procura concordar la descripcion, que aquí hace Salomón de las enfermedades, que incomodan á los viejos, con la que hace Hipócrates de las mismas. Es digna de leerse y observarse.

3 Concluye este Libro con las mismas palabras, con que le dió principio.

4 FERRAR. Y *pesquirió adereço exemplos muchos*. Sentencias graves y divinas mezcladas de alguna obscuridad, en donde la verdad está cubierta con un velo, bajo el cual se pasa por lo comun en la naturaleza.

5 MS. 3. *Aprovechables*. Para los que las oyeren ó leyeren.

6 No causan una herida ligera, sino que penetran hasta lo mas vivo del alma: no van dichas con el fin de halagar los oidos, ó contentar las pasiones, sino que van dirigidas al corazon con el fin de atravesarlo, y moverlo eficazmente.

7 Por las sagradas Escrituras y tradiciones, que han sido dadas á los fieles por un solo pastor, que es Dios, autor principal de las Escrituras, y por Jesucristo nuestro Señor, y comunicadas por el ministerio de maestros prudentes: lo que se aplica á la perpetua sucesion de los obispos, y de los papas, y de las tradiciones de la Iglesia. S. JERÓNIMO. Otros por *pastor* entienden á Salomón.

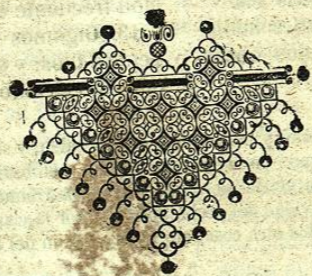
8 Que las que Dios te dice por boca de sus ministros. Esto basta, y así ten entendido, hijo mio, que cuando escriben los hombres por sí mismos, y se esfuerzan á enseñar á otros por su propio espíritu, los libros que se multiplican de esta manera infinitamente, no pueden menos de atormentar el espíritu y cansar el cuerpo. Mas el Sabio no condena por estas palabras á los que componen libros para la instruccion de los hombres, segun las reglas y el espíritu de los santos.

9 Toda la suma del Libro se reduce á estas brevisimas palabras, que debemos oir todos, y fijarlas profundamente en nuestro corazon.

10 Porque esto es el todo del hombre, ó lo que debe buscar y saber todo hombre; porque en ello estriba su felicidad en esta vida.

14. Et cuncta quæ fiunt, adducet Deus in iudicium pro omni errato, sive bonum, sive malum illud sit. 14. Y todo cuanto se hace, lo traerá Dios á juicio por cualquiera yerro, sea aquella cosa buena, ó mala ¹.

¹ El Hebréo: Porque *toda* obra traerá Dios á juicio, sobre toda cosa oculta, ó buena ó mala. Estas dos sentencias bien meditadas con reflexion, bastan para hacer al hombre acepto á Dios en esta vida, y merecer la felicidad eterna.



ADVERTENCIA

SOBRE EL CANTAR DE CANTARES DE SALOMÓN.

Los santos Padres de consentimiento con los doctores hebréos atribuyen este *Libro de los Cantares* á Salomón, de quien consta *III Reg. iv, 32*, que escribió hasta el número de cinco mil. El mismo se nombra diferentes veces en el cuerpo de esta obra por su nombre propio, y expresa su calidad de rey, y de rey *pacífico*, haciendo mencion de sus riquezas y magnificencia, y hasta de sus esposas de primero y de segundo orden, conforme á la costumbre de aquellos tiempos. El título de este Libro en el texto hebréo es שִׁיר הַשִּׁירִים, y los LXX, ὁμοῦ ἀγαπῶν, y una y otra letra se traslada por san Jerónimo *Canticum Canticorum*, y entre nosotros *Cántico de Cánticos*, ó *Cantar de Cantares*. Pero la Iglesia en el oficio lo cita en el número plural *Cantica Canticorum*, sin duda para denotar, que esta obra se compuso de muchos cánticos separados, los cuales incluyen cada uno su acción propia; aunque todas ellas conspiran á formar un mismo *epitalamio* en la letra, y unos mismos misterios en el sentido espiritual.

Los antiguos Hebréos, comparando los tres Libros, que llevan el nombre de Salomón, con las tres partes del templo que edificó, dijeron, como insinuamos en otro lugar, que los *Proverbios* corresponden al atrio, el *Eclesiastés* al lugar santo, y el *Cantar de los Cantares* al lugar santísimo; dando á entender con esto, que en este último se esconde un tesoro de los misterios mas sagrados y sublimes de las divinas Escrituras. Y en hecho de verdad, no habiendo, como dice excelentemente un antiguo Expositor nuestro ¹, cosa mas propia de Dios que el amor hácia sus criaturas, del cual hace alarde en todas sus obras; y queriendo manifestar por todos caminos, que ama infinitamente á los hombres, y que desea que estos segun su medida le correspondan, y se le muestren agradecidos: para hacerlo ver, se acomoda á nuestros estilos y lenguaje, imitando en sí proporcionadamente toda la variedad de nuestro ingenio y condiciones; haciendo del alegre, y del triste; mostrándose airado y pesaroso: amenazando á veces, y á veces dejándose vencer de blanduras y caricias, sin que haya aficion ni cualidad tan propia á nosotros, y tan extraña á él, en que no se trasforme; y todo á fin de que no huyamos de él, ni nos extrañemos de su gracia: y que vencidos, ó bien por aficion, ó á lo menos por vergüenza, hagamos lo que nos manda, que es aquello en que consiste nuestra mayor felicidad. Y como entre los hombres en ninguna cosa se echa de ver mas la llama de un amor encendido, perfecto y puro, que entre dos esposos, que casta y tiernamente se aman; por eso el Señor, para darnos á conocer el que nos tiene, y el que quiere que le tengamos, puso é inspiró en el ánimo de Salomón, que nos dejase un admirable bosquejo de esto mismo en un poema, que con razon es llamado *Cantar de Cantares*, como el mas excelente de todos los que se conocen, por cuanto en él se canta y celebra el mas sublime Sacramento de un Dios encarnado y de su Iglesia; y la mayor de las virtudes, y que nunca faltará, que es la caridad. Salomón pues inspirado del Espíritu Santo, en esta poesía, que es como una especie de égloga pastoril, en la que en lenguaje y palabras de pastores hablan dos caros esposos en los primeros dias de sus bodas, acompañados tambien de los jóvenes, que se les daban para obsequiarlos, y se llamaban sus amigos; explica de una manera la mas elevada y escondida, aunque muy acomodada, la encarnacion del Verbo eterno, y el entrañable amor, que siempre tuvo á su Iglesia, con otros misterios de gran secreto y de gran peso.

¹ Fr. Luis de Leon Prol. al Cantar de Cantares.